



LA RONDINE DE PUCCINI

*Forse, come la rondine,
migrerete oltre il mare,
verso un chiaro paese
di sogno... Verso il sole,
verso l'Amore...*

En todas las reseñas históricas acerca de La Rondine de Puccini se menciona el hecho de que esta ópera es una de las menos conocidas de ese autor. Esta ópera se representa poco; en las estadísticas de Operabase aparece la n.º 116 de las óperas representadas en 2005-2010, siendo la 42 en Italia y la décima de Puccini, con 29 representaciones en el período.

Wikipedia hace, textualmente, el siguiente recuento histórico de las representaciones de La Rodine en algunos teatros europeos y norteamericanos en los últimos 20 años:

“La historia moderna de las representaciones de La Rondine en Europa incluye el estreno de la tercera versión en el Teatro Regio de Turín (1994), así como representaciones en La Scala (1994), Leeds Opera North (1994, 2001), Oper Bonn y el Teatro de Ópera de Ludwigshaven (1995), Teatro del Giglio en Lucca (1998), Teatro Filarmonico di Verona (2002), Kansallisooppera, Helsinki (2002, 2003, 2007), Royal Opera House, Covent Garden, Londres (2002, 2005), Théâtre du Châtelet, París (2005), Opéra de Monte-Carlo (2007), y La Fenice en Venecia donde fue el título inaugural de la temporada de 2008. En los Estados Unidos, las grandes producciones se vieron en la Ópera Nacional de Washington (1998), la Ópera de Los Ángeles (2000, 2008), la Ópera de Atlanta (2002), la Ópera Lírica de Boston (2003),

la New York City Opera (2005), la Ópera de Dallas (2007), la Ópera de San Francisco (2007), la Ópera de Sarasota (2008) y en el Met de Nueva York (2008).

Tras el estreno de una nueva producción conjunta por el director Nicolas Joël en la Royal Opera House en 2002 (protagonizada por la soprano Angela Gheorghiu como Magda) y en el Théâtre du Capitole de Toulouse, La Rondine se vio en el Théâtre du Châtelet, repuesto en la Royal Opera House en 2005, y presentado por la Ópera de San Francisco en 2007, todas con Gheorghiu. El 31 de diciembre de 2008, de nuevo con Gheorghiu como Magda, el Met en Nueva York dio la primera representación escénica de la compañía en 70 años. La representación de matinée el 10 de enero de 2009 fue retransmitida en HD a los cines y escuelas de todo el mundo”

Esta última versión del MET con la Gheorghiu y su entonces marido Roberto Alagna es la que veremos nosotros este sábado.

De lo dicho anteriormente pareciera que La Rondine se ha vuelto a rescatar del olvido en los últimos 20 años, sin embargo esto no es enteramente cierto. Yo recuerdo muy bien que en aquella lejana temporada de ópera en Caracas de 1973, en el Teatro Municipal, se presentó La Rondine con la brillante actuación de la gran soprano americana Carol Neblett en el papel principal de Magda y la curiosa participación de Julio Cesar Marmol (libretista de teleculebras) en el papel de Rambaldo. Hoy en día ya nadie parece hacer memoria en relación a esos momentos gloriosos del Municipal en la década de los 70`s. En cualquier historia breve de este teatro (ejemplo Wikipedia) hay un hiatus notorio correspondiente a esa época y se resalta, como símbolo de la decadencia tetrarepublicana, el certamen de Miss Venezuela que cerró las puertas del Municipal a finales de los ochenta.

Más aún, fue a finales de los ochenta cuando yo vi La Rondine en el O`Keefe Center de Toronto con la legendaria Kiri Te Kanawa en el papel principal de Magda. De esa representación histórica tampoco se encuentran registros en internet. Conclusión: internet y Wikipedia no son infalibles. Ninguna tecnología puede suplantar la memoria humana y menos los buenos recuerdos de grandes momentos vividos en aquellos teatros cuyos empresarios visionarios mantuvieron viva la llama de esta hermosa ópera pucciniana.

La Rondine se puede definir como una ópera-opereta con un tema muy similar al de La Traviata que llega únicamente hasta la conclusión del segundo acto de la ópera de Verdi. Nadie muere al final ni hay padre preocupado que vaya a persuadir a la cortesana de que lo mejor para su amante es que ella se separe de él. Aquí la consciencia de Magda y su sentimiento de culpa hace las veces del padre de La Traviata. Hay supuestamente una versión poco conocida de La Rondine en la que Magda se suicida en el último acto después de romper con Ruggiero, pero casi nunca se usa ese final porque resulta más dramático y más creíble una separación sin suicidio.

Aunque La Rondine no alcanza la gloria musical de Tosca o Turandot tiene pasajes hermosos tales como la famosa aria de Magda en el primer acto: “Il bel sogno di Doretta” y el brindis del segundo acto. Quizás la gran falla de esta ópera es el argumento con personajes superficiales (a excepción de los divertidos personajes secundarios el poeta Prunier y su amante Lissette) y un libreto que hace lucir la peor telenovela como un clásico. Los diálogos de la pareja protagonista en el tercer acto son tan absurdos que provocan risa. La situación parece un pasaje de Ionesco: la protagonista le pide a su amante que le jure amor eterno, minutos más tarde, lo abandona. Eso sin entrar a analizar el carácter de los personajes: un “señorito” mantenido por sus padres y una “señorona” mantenida por su amante. Ante la falta de dinero, a ninguno de los dos se les ocurre ponerse a trabajar.

Esta ópera-opereta es el producto típico de la Belle Époque que precede a la gran tragedia europea de la primera guerra mundial. Es interesante ver como la exquisita frivolidad melódica de La Rondine contrasta con el atonalismo expresionista alemán de sus contemporáneas Elektra, Salomé y El Caballero de la Rosa de Richard Strauss y con el verismo italiano de la época. Pareciera que fuesen óperas compuestas en diferentes épocas, sin embargo la ópera-opereta de Puccini nace incluso de una iniciativa austríaca en el otoño de 1913 cuando los directores del Carltheater de Viena encargan a Puccini una opereta al gusto vienés. El arreglo final con el compositor con sus contratantes fue que éste creara una ópera cómica sin diálogo hablado al estilo de El caballero de la rosa, "sólo que más entretenida y más orgánica". Puccini tardó dos años en componer La Rondine sobre un libreto de Giuseppe Adami conocido también por su colaboración con Puccini en Il tabarro (1918) y Turandot (1926). Este libreto se basaba a su vez en otro libreto del filósofo, músico y escritor austríaco Alfred Maria Willner y Heinz

Reichert. En la primavera de 1916 Puccini concluyó su composición, pero el estreno, que en principio iba a ser en Viena, fue impedido por el estallido de la Primera Guerra Mundial y la entrada de Italia en la alianza contra Austria-Hungría. Al final se eligió el territorio neutral del Grand Théâtre de Monte Carlo (o Théâtre du Casino) en Monte Carlo, para su estreno el 27 de Marzo de 1917 con el famoso tenor Tito Schipa en el papel de Ruggiero.

En Italia, Puccini ofreció la obra a Tito Ricordi quien rechazó comprarla siendo el rival de Ricordi, Lorenzo Sonzogno, el que obtuvo el derecho de dar la primera representación fuera de Austria. Este Sonzogno fue el mismo editor quien en 1888 lanzó el concurso de óperas breves que ganó Mascagni con su *Cavalleria Rusticana*. En el estreno de Montecarlo de 1917 la recepción inicial por el público y la prensa fue cálida. Sin embargo, a pesar del valor artístico de la partitura de *La Rondine* ha sido una de las obras menos exitosas de Puccini, "la prima pobre de otros grandes éxitos."

No existe una versión definitiva de esta ópera ya que Puccini quedó insatisfecho con el resultado de su obra. La revisó muchas veces hasta el punto de hacer tres versiones (1917, 1920, 1921), con dos finales completamente diferentes, pero murió antes de decidir cuál iba a ser la versión definitiva. La segunda versión se estrenó en el Teatro Massimo, Palermo en 1920, mientras que la tercera no se vio hasta 1994 en Turín. Más aún, un incendio en los archivos de Casa Sonzogno causado por el bombardeo aliado durante la segunda guerra mundial destruyó partes de la partitura que tuvo que ser restaurada basándose en los arreglos para piano y voz que sobrevivieron. La orquestación de la tercera versión fue finalmente terminada por el compositor italiano Lorenzo Ferrero a petición del Teatro Regio de Turín y posteriormente interpretada allí el 22 de marzo de 1994.

Quizás la trivia relacionada a esta versión de *La Rondine*: específicamente al par Gheorghiu – Alagna, sea mas jugosa que el mismo argumento de la ópera.